

EJE III FORMACIÓN VICENTINA

TEMA 12 SERVIR EN ESPERANZA

Las virtudes teologales son tres: Fe, Esperanza y Caridad.



Esperanza: “Estado de ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos”. Es decir que están involucrados nuestros sentimientos, emociones y deseos. Y no hay quien se sustraiga a ese sentimiento, pues cuando el ser humano pierde toda esperanza, aunque respire, deja de vivir en realidad.

Este sentimiento no puede considerarse de ninguna manera una vana ilusión, o un sentimiento propio de idealistas perezosos. De hecho hay quien puede confundirse al respecto y relacionar al creyente con esos que abogan por una especie de quietismo contemplativo y pasivo, algo que no es propio de un seguidor de Cristo. La esperanza implica una espera activa. No un quedarse de brazos cruzados. Hay quien dice que cuando se le pide a Dios un árbol te lo da en forma de semilla. Lo que no enseña sólo a sembrar y esperar. El agricultor al terminar su faena de sembrar no se sienta, sino que se ocupa en otras actividades relacionadas con su profesión.

Los inventos que el hombre disfruta nacen de un ideal, de un sueño. Con razón se dice que la esperanza es el sueño del ser humano despierto.

Las Ramas de la Familia Vicentina son un claro ejemplo del sueño hecho realidad de San Vicente, de Santa Luisa de Marillac, de Federico Ozanam, de Santa Catalina Labouré y de muchos más de “encerrar el mundo en una red de Caridad”

Por eso un Vicentino debe tener sus pies sobre la tierra, pero en su corazón albergar la esperanza de un mundo mejor.

La esperanza no es fingir que no existen los problemas, sino la forma más exacta de encontrar las soluciones, que brinda la vida cotidiana.

Es la confianza de saber que estos no son eternos, que las heridas se curarán y las dificultades se superarán. Es tener fe, es una fuente de fortaleza y renovación absoluta de nuestro interior, la que nos guiará desde la oscuridad hacia la luz.

La pérdida de la esperanza es el cáncer de nuestro siglo. Recuperarla debe ser tarea prioritaria de la Iglesia y de todos los cristianos. No puede haber fe en Dios ni amor al prójimo sino hay esperanza en un mañana mejor.

SERVIR EN ESPERANZA debe ser el lema de todo Vicentino, esto nos recuerda a todos que amar a Dios significa cuidar al prójimo en la pobreza.

La vocación, para los Vicentinos, es seguir a Cristo por medio del servicio a aquellos que están en necesidad y dar testimonio de su amor compasivo y liberador. La Familia Vicentina demuestra su compromiso por medio del contacto de persona a persona.

La pertenencia a una rama, es el resultado de una vocación en sí misma. Una vocación de contacto personal con Cristo en los pobres. Un contacto que ha de estar presidido por la compasión y la voluntad de liberar a los seres humanos de su sufrimiento. Un trabajo por la instauración del Reino. El contacto personal con el que sufre, es la distinción más evidente del apostolado vicentino. Deseamos amar de forma no condicional al pobre, e intentamos imitar la manera como Jesús amaba. “Es preciso convencerse de que la vocación primera del cristiano es seguir a Jesús (MT. 16, 25)” (CIC 2232)

“LA FAMILIA VICENTINA SIRVE EN ESPERANZA”

Igual que el aire que respiramos, así es la esperanza para el espíritu cristiano. Tenemos verdadera esperanza, que nuestro trabajo mejorará a la vez las vidas de los pobres que visitamos, nuestra propia vida y de una manera misteriosa, también la humanidad en general. Si atravesamos dificultades, recordamos que la esperanza: “Nos procura el gozo en la prueba misma...” (CIC 1820)

Regla vicentina

Cada ser humano vive en cuanto aspira y espera. No nos basta sólo con existir hay que tener metas en las que la esperanza inteligente sea el motor que nos lleve a lograrlas.

La virtud de la Esperanza es la que nos hace servir con alegría, nos abre nuevas propuestas y nos invita a luchar por ser mejores cada día. Servir en esperanza es abrir un camino de superación para el necesitado, es el consuelo para el oprimido, es la alegría en la tristeza.

Comunicar esperanza es decir al otro, Tú puedes triunfar, no hay obstáculo tan grande que no puedas vencer. Si servimos en esperanza perseveramos y hacemos perseverar.

La esperanza no es una actitud pasiva, nos hace unos apasionados, nos impulsa a no conformarnos con lo que somos y a luchar por lo que queremos ser. La esperanza nos mantiene.

La esperanza es el nervio más profundo del cristiano, si vemos el Antiguo Testamento está pleno de Esperanza en el cumplimiento de una promesa.

Debemos hacer el bien y hacerlo bien, porque la mediocridad es la carcoma de la fe. Debemos identificar lo mucho que hay de bueno en el mundo de hoy y aunque el mal quiere ganarnos el bien se acaba abriendo paso.

Entender la esperanza para transmitirla es nuestro trabajo, es una de las virtudes teologales, que como tal, llegan al hombre por la Gracia de Dios y la debemos alimentar con la oración para mantenerla viva en todos los actos de nuestra vida.

¿Qué será de una vida, de un trabajo, de un proyecto, de un servicio sin esperanza?, es decir toda actividad que realizamos tiene la esperanza de algo.

El Vicentino trabaja con su prójimo, entiende el servicio como esa oportunidad especial que da el Señor para practicar el amor en la solidaridad, que despierta la situación que descubre en el que sufre y que ha decidido ayudar.

Debe llegar con su ayuda acompañada del Mensaje Divino que aliente el espíritu de quien lo recibe con la esperanza de un futuro mejor.

Si cada Vicentino llega a cubrir mayor número de necesidades, si cada uno asume el compromiso con dedicación y entrega, si cada Rama trabaja en equipo, si logra ver realizados sus proyectos con las familias que comparte; estará viendo en la realidad cumplida la esperanza con la seguridad y satisfacción de que hemos sido la esperanza cumplida de quienes dependen de nosotros.

MEDITACIÓN VICENTINA:

Los vicentinos ven a los crucificados diariamente en las calles de grandes ciudades y en los pobres del campo. Uno de los grandes dones de San Vicente fue su habilidad de reconocer al Cristo crucificado en los rostros de los sufridos y movilizar las energías de otros en su servicio. Era un organizador extraordinario. Para ayudar a los más abandonados en su época, Vicente reunía a ricos y pobres, mujeres y hombres, clero y laicos. Nuestra meditación sobre el Señor crucificado, quien nos ama aún hasta la muerte y sobre la gente crucificada en quienes el Señor continúa viviendo, siempre será iluminada por la fe de la resurrección. El evangelio proclama fuerte y claro que el amor sufrido triunfa, que el poder de Dios obra a través de la debilidad humana, que la luz vence a la oscuridad y que hay esperanza aun cuando la desesperanza se nos enfrenta.

(Maloney, Temporadas en Espiritualidad)

EL REGALO DE LA ESPERANZA

Cuento



Cuenta una leyenda, que había una vez una tribu india acampada en la ladera de una montaña; y el jefe que estaba muy enfermo. Llamó a sus tres hijos y les dijo: -"Yo voy a morir y uno de ustedes tiene que sucederme. Quiero que suban a la montaña santa y me traigan un bello regalo. Aquél que traiga el mejor regalo será el nuevo jefe".

Después de algunos días regresaron:

- ✓ El primero trajo una flor rara y extraordinariamente bella.
- ✓ El segundo vino con una piedra de color, suave y redonda, pulida por la lluvia y el viento.
- ✓ El tercero dijo a su padre: "Yo no traigo nada, en lo alto de la montaña pude ver que en la otra parte hay unas praderas maravillosas, llenas de hierba verde; vi también un lago cristalino; tuve la visión de dónde podía ir nuestra tribu para tener más calidad de vida. Quedé tan sobrecogido por lo que vi, que no pude traerme nada".

Y el anciano jefe replicó:

"Tú serás el jefe, porque tú nos has traído el regalo de la visión de un futuro mejor".
"En el corazón de todos los inviernos vive una primavera palpitante, y detrás de cada noche, viene una aurora sonriente". Khalil Gibran.



EJERCICIO PRÁCTICO

1. ¿Qué significa para ti “Servir en Esperanza”?

2. ¿Qué será de una vida, de un trabajo, de un proyecto, de un servicio sin esperanza?

3. ¿Cómo se relacionan la fe y la esperanza en el servicio vicentino?

4. En tu trabajo vicentino ¿Tú Rama es esperanza para los más necesitados?

5. ¿Qué relación tiene el cuento con el servicio vicentino?
